



¿A qué se compromete Reyes Baeza con el traslado de poderes?

Haya a estas alturas dos hechos incontrovertibles en Juárez: el fracaso del modelo policiaco-militar del gobierno federal y la nulidad del gobernador de Chihuahua, José Reyes Baeza: incapaz de resolver algo, se ha lavado las manos y atrincherado en acusaciones regionalistas de una mediocridad e irresponsabilidad del tamaño de la tragedia.

Por eso su incompleto anuncio del sábado de trasladar los poderes a Juárez debe leerse, de arranque, como una maniobra para sobrevivir o, si se puede, sacar ventaja de la calamidad. Si el gobernador ha sido a tal grado ineficaz en el combate a la delincuencia, ¿por qué creer que ahora hará lo que no pudo o quiso en cinco años de gestión?

Sin precisar qués y cómo, Reyes Baeza tenía prisa en marcar los porqués: "Es importante que estemos unidos los chihuahuenses, los tres poderes, para que cualquier

programa social permita caer por las vías de las instancias locales, y evitar que se pueda perder la transparencia, y que pueda la coyuntura electoral ganar mayor espacio que una definición que tenga que ver con satisfacer las necesidades apremiantes de miles de familias juarenses".

Dinero e imagen. Miles de millones de pesos federales adicionales están por llegar a Juárez. El gobernador los quiere. Y también los videos y fotografías en las obras sociales que se pongan en marcha como parte de un desesperado programa de rescate social. ¿Traslado de poderes? ¿A qué se compromete Reyes Baeza? ¿A que no haya una ejecución más?

Hoy, por lo pronto, recibirá al secretario de Gobernación, Fernando Gómez Mont. A él tendrá que precisarle qués y cómo de la estridente decisión, tomada mucho después de la debacle, pero cinco meses antes de las elecciones. ■ M

gomezleyva@milenio.com

